

Y aquí, señor director, doy punto á mi desahogo y libertad á la preciosa atención de usted, reiterándole mi felicitación, rogándole perdone mi atrevimiento y ofreciéndole cuanto de útil ó grato pueda hacer en su obsequio este su maltrecho servidor y afectísimo amigo, q. s. m. b.,

JOSÉ DE LETAMENDI.

Madrid y Diciembre 15 del 94.

(*El Noticiero Universal* de Barcelona, 17 Diciembre del 94).

AGUA OXIGENADA

Bien conocido ya, en varios de sus aspectos, este poderoso recurso terapéutico, y no gustando yo ni en este ni en ningún caso de «llevar leña al bosque», limitaréme en el presente escrito á llamar la atención de mis estimados compañeros hacia algunos extremos hasta ahora no consignados, y solo de soslayo conocidos.

Ante todo, importa reflexionar que la acción del Agua oxigenada sobre el organismo tiene algo de *esencial y exclusivamente fisiológico*, así en el estado de salud como en el de enfermedad, lo mismo á dosis pequeñas ó medianas que á máximas dosis. Gas *vital* por excelencia el oxígeno, si inhalado puede causar provecho ó daño *secundum quantum*, pues no respiramos en la Naturaleza oxígeno puro, sino dotado á menos de $\frac{1}{4}$ de su gran excipiente el ázoe, no causa, porque no puede causar, el menor perjuicio, incorporado al agua, en el seno de las vías digestivas, puesto que, no hallando en ellas ninguna circunstancia ni coyuntura favorable á su acción *oxidante y acidificante*, no le queda más partido que *oxigenar* por *perspiración mucosa* la sangre circulante tabique por medio de la masa hidro-gaseosa ingerida, es decir, la sangre que por los capilares de la jurisdicción de retorno va en demanda de los vasos venosos.

Esta *perspiración* es mucho más intensa que la que se opera por la piel, á cuerpo desnudo y bien lavado, expuesta al purísimo aire de la Sierra, pues la finura del dermis mucoso, de una parte, y de otra la presión excéntrica del gas fugitivo del agua, acrecientan la eficacia del cambio, elevándole á la categoría de *una cuasi respiración estomacal*. De ahí sin duda la sensación notabilísima de fortalecimiento que todos, sanos y enfermos, experimentan al beberse un vaso de Agua oxigenada á la temperatura ordinaria; sensación que, muy no-

table ya á la dosis de 200 á 300 gramos, llega á su *máximum* de delectosa y expansiva si el individuo se sorbe de una tirada, ya que no de un tirón, la cantidad de medio litro, precisamente porque en este segundo caso llega á su *razonable máximo* la presión centrífuga del gas contra las paredes estomacales y el consiguiente aumento de efectividad de la *perspiración* gástrica á la que antes me he referido. Total; en la esfera de lo vegetativo, los beneficios de un acto *respiratorio quasi respiratorio*, y en la esfera de lo animal, una sensación de placer y de fortalecimiento; he aquí la síntesis clínica del *resultado vivo* que la ingestión del Agua oxigenada produce en todos los casos.

Y precisamente este resultado, por su *esencia fisiológica*, por no estar basado en ninguna de esas que llamamos *virtudes* de los medicamentos, y que, á fuer de virtudes, pueden en la práctica trocarse en armas de dos filos, no por su culpa, sino quizá por la de quien los maneja, se observa igual en todos los individuos y respecto de cada individuo, en todo tiempo, obrando dicha agua este su benéfico efecto y subsistiendo el mismo sin decaer y sin provocar de otra parte lamentables contrarreacciones, por larga que sea la duración del tratamiento. La de un año llevan ya varios de los casos que tengo observados, contándose entre ellos los de algunos individuos de extrema susceptibilidad fisiológica y terapéutica.

Para aceptar como legítima la explicación que de los positivos fenómenos supraconsignados acabo de dar, fundándola en el resultado de una *perspiración quasi respiración gástrica*, amén de la absorción venenosa del remanente de Agua oxigenada, no es menester torturar ranas ni otros parientes asaz lejanos del hombre, para poder, en todo caso, inspirar á éste un juicio positivo respecto á su propio fisiologismo. El gas del Agua oxigenada, aunque de ella se ingiera de una vez *un litro*, no se expele por eructos, ni se estanca á lo largo del tubo digestivo en focos de flatulencia; y como quiera que en las *vías mesocósmicas* no ha lugar, por falta de condiciones del medio, á *oxidaciones* ni *acidificaciones directas*, ni menos aún á crías de urracas, que metan en ignorados escondrijos el oxígeno libre aportado por el agua, resulta evidente que dicho gas vital, entre *perspiración* gaseosa y *absorción*, incorporado á su vehículo, provoca sobre la mucosa su *incitación primaria*, y sobre la sangre centripeta su *oxigenación secundaria* ó consecutiva, resultando, por lo tanto, un poderoso auxiliar respiratorio.

De todo lo que llevo expuesto deduje, desde los primeros meses de experiencia sobre la acción del Agua oxigenada, que podría ésta prestar muy estimables servicios, por tres determinados conceptos,

además de los ya reconocidos y proclamados, y son, á saber: 1.º, como sustituyente del agua carbónica, sobre tolo en aquellos numerosos y variados casos, de fondo común atónico, en que á la larga esta última, la carbónica, como fuerte *excitante* de la fibra lisa, acaba por acarrear una mayor atonía que aquella para cuya curación se propina; 2.º, como auxiliar respiratorio ú *oxigenatorio* de la sangre en las tuberculosis pulmonares, sobre todo en las muy *densas* residentes en individuos linfáticos; 3.º, como auxiliar, por el propio concepto, en todos aquellos casos, agudos ó crónicos, en que, bien por falta del debido espacio en el aposento del enfermo, bien por imposibilidad material ó clínica de una franca renovación de la atmósfera que le circunda, convenga proporcionar al doliente los beneficios de la *cousabida quasi respiración estomacal*.

Paréceme que respecto de las indicaciones 2.^a y 3.^a no hay para qué insistir, y basta, por tanto, con su simple enunciado. Cuanto á la 1.^a, quien no crea en los graves perjuicios que á la larga acarrea la sobreexcitación terapéutica de la fibra lisa por la acción de las aguas carbónicas, puede convencerse de ellas observándolas en algunos de los centros donde, ó por lo pésimo de las aguas potables, ó por excesos en el régimen de comida y bebida, ó por ambas causas á un tiempo, como, por ejemplo, en París, los efectos del abuso de las dichas aguas ofrecen ancho horizonte al médico cuidadoso de dilatar el campo de su propia experiencia. Por este concepto creo que la acción *incitante*, fisiológica siempre, del Agua oxigenada, es incomparablemente más benigna, segura y á prueba de meses y años, que la acción *excitante*, esencialmente terapéutica (y, por tanto, convertible en patológica) del agua carbónica.

No pretendo, sin embargo, imponer á otros, acerca del particular, mi opinión. Escribo de lo que he visto y además de lo que en mí mismo llevo experimentado, pues siempre he tenido á punto, si no de honra, de conciencia clínica, el no prescribir remedio alguno sin haber antes hecho de él lo que el profundo Hahnemann apellidaba *experiencia pura* y yo llamo simplemente *experientia in corpore proprio*.

De todas suertes, y concluyendo como creo debiera de concluir toda contribución clínica, sirva de última frase á la presente este sencillo remedo del ilustre Manzoni:

«*Ai clinici, l'ardua sentenza.*»

GANGAS TRASCENDENTALES

Mori del tifus, y en el tren expreso
Del otro mundo mi alma, libre y monda,
Partió, en la duda de si al cielo iría
O al infierno. De pronto—«¡Alto la ronda!»
Para el tren, las viajeras se estremecen;
Es la estación caverna urente y honda.
Llámanme á tierra y grita un diablo enteco:
—¡Purgatorio; años mil; parada y fonda!!!.....

ÍNDICE

	Páginas.
Elementos de Lexicología griega con aplicación al tecnicismo médico.	1
Introducción al cultivo de idiomas en general y del griego en particular.....	2
Unidad y variedad de las lenguas, 2.—Necesidad científica del cultivo de las lenguas, 4.—Carácter de la enseñanza y determinación de los idiomas que debe comprender, 5.—Plan de la educación médico-lingüística, 6.—Relaciones de la Medicina con el latín y el griego, 8.—1. ^a Necesidad intelectual, 9.—2. ^a Necesidad crítica, 11.—3. ^a Necesidad inventiva, 13.—Relaciones entre la fonética griega y las escrituras modernas, 15.—La ortografía española y el tecnicismo.....	16
Lexicología griega.....	18
I. Elementos gráficos, 18.—II. Análisis fonética. Primera sección, de los accidentes ortográficos, 21.—Segunda sección: de las vocales, 25.—Tercera sección: letras consonantes, 31.—III. Criterio para la composición de vocablos técnicos.....	44
Parte práctica.....	46
Texto original. Transcripción fonética, 47.—Transcripción latinocientífica y europea moderna en general, 48.—Traducción literal, 49.—Traducción literaria.....	50
El motor del porvenir.—Lucubración dedicada á quien, ó por mejor ingeniero ó por más ingenioso, llegue á realizar lo que de ella se deduce.....	52
I. Génesis de mi idea, 52.—II. Juicio definitivo del motor eléctrico, 56.—III. Clasificación de máquinas, 60.—IV. Máquinas autócratas, 62.—V. Naturaleza del motor animal, 65.—VI. Deducción del nuevo motor.....	70
La vanguardia dinástica.....	74
I. La moral en la Historia, 74.—II. La fusión en el poder, 79.—III. «No hay mal que por bien no venga», 85.—IV. Inventario de credos, 88.—V. Nuestra actitud, 94.—VI. Política económica.....	96
Concepto social de la división del trabajo en Medicina. Discurso para la recepción pública en la Real Academia de Medicina de Madrid el día 5 de febrero de 1888.....	118
La Medicina en 1889.....	142
I. Novedades materiales, 144.—II. Reacción en las ideas.....	157
Reparos al proyecto de bases del Código penal.....	172
La música del porvenir y el porvenir de mi patria.....	198
Animismo.....	209
Atonía.....	213

Dictamen relativo á la Memoria sobre el tratamiento de la difteria por el suero de la sangre de caballos inrunizados, escrita por los doctores Don A. Mendoza y Don M. Sanz B ombín.....	217
Epístola filosófica al Excmo. Sr. Dr. D. Matías Nieto y Serrano, á propósito de su Programa de Enciclopedia filosófica.....	232
Tributo apologético al Dr. D. Matías Nieto Serrano, con ocasión de su nuevo libro Biología del pensamiento.....	238
I. El anciano, 240.—II. El filósofo, 242.—III. El sistema, 243.—IV. El nuevo libro, 247.—V. El medio ambiente.....	248
Un pas vers la résolution du probl'ème de l'Anesthesie locale. — Memoire adressé au 4 ^{ME} Congrès médical international ouvert á Bruxelles le 19 septembre 1875.....	249
Expériences, 259.—Résumé pratique.....	263
Discurs pronunciat en la fésta del Jochs Florals d'Enguany, per lo President del Consistori.....	265
Epístola consolatoria á Eduardo Castañer, soldado del segundo batallón del regimiento montado de Ingenieros, y en más felices tiempos alumno de San Carlos, cuartel de San Gil.....	277
Discurso pronunciado ante el claustro central de España en el acto solemne de recibir la investidura de doctor en Medicina el día 1.º de marzo de 1857. ¿Es cierto que la Medicina no progresa?.....	285
Curso de Antropología integral como teoría de las relaciones entre lo moral y lo físico aplicada á la práctica médica.....	299
Curso de Antropología integral. Antropología del Genio como potencia clarividente, creadora y ejecutiva.....	321
Prólogo al libro «Ensayos de Glosología», de D. Miguel Jiménez Aquino.....	346
Manifiesto político á los electores de coalición del partido de Berga, circunscripción de Vich.....	349
Proposición de ley sobre las relaciones médico-forenses.....	357
I. Del Cuerpo médico-forense, 363. — II. De los peritos judiciales, 365 — III. De los asesores del Ministerio fiscal, 368.—IV. Del servicio médico legal extraordinario, 371. — V. Disposiciones administrativas generales.....	373
Carta al Excmo. Sr. D. Francisco Peris Mencheta.....	375
Agua oxigenada.....	379
Gangas trascendentales.....	382



